

*México-Unión Europea. Asociación estratégica
para la gobernabilidad y la inclusión social,*
de Roberto Peña Guerrero (coord.)

Juan Pablo Prado Lallande*

*Todo aquello que simplifica Europa, por idealización,
abstracción o reducción, la mutila (...) Europa es un
complejo plexus.*

Edgar Morin

Ha sido publicada una novedosa y pertinente obra, dedicada al análisis de la relación México-Unión Europea (UE), tomando como premisa elemental el binomio inclusión social-gobernabilidad democrática. Este libro alimenta el aún insuficiente acervo de investigaciones (en ambas orillas del Atlántico) dedicadas al estudio de los avances y retos que entraña la cooperación entre México y la UE, situación que contrasta con el vertiginoso devenir de la creciente (aunque insuficiente, como se verá a continuación) relación entre ambas partes.

El perfil del libro, coordinado por Roberto Peña Guerrero, descansa en el análisis de la manera en que la UE ha enfrentado (con sus éxitos y desafíos aún presentes) retos complejos en materia de inclusión social, integración económica y gobernabilidad, no como un fin en sí mismo, sino para vislumbrar estrategias de colaboración en estos rubros con México tras conocerlos y analizarlos, a efecto de adaptar al contexto nacional las buenas prácticas que en ese sentido cuentan los europeos.

*Doctor en Relaciones Internacionales y Unión Europea por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor adscrito al área de Relaciones Internacionales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

En particular, este ejercicio se considera fundamental y oportuno, máxime si se toma en cuenta que el principal problema de la agenda pública de México es su creciente déficit de gobernabilidad, entendida ésta como la capacidad del Estado para regular las relaciones económicas, políticas y sociales de un país en el marco del cumplimiento de la ley y el respeto a las instituciones, asegurando tras ello la inclusión social, traducida en crecimiento y desarrollo con equidad, a favor de la convivencia armónica colectiva.

Para cumplir con sus objetivos, el libro se encuentra dividido en cinco módulos. En el primero, “Inclusión social y gobernabilidad”, Alejandro Chanona, responsable del planteamiento teórico-metodológico del libro, recuerda que el tema de la inclusión social fue incorporado a la agenda birregional a partir de 2004 en el marco de la Cumbre de Guadalajara UE-América Latina y el Caribe. Sin embargo, señala que la tendencia de la cooperación de México con la Bruselas comunitaria se ha decantado por abordar asuntos comerciales, lo cual no contribuye al fortalecimiento integral de la relación. Ello en detrimento principalmente de la parte mexicana, que requiere fórmulas alternativas en aras de promover la gobernabilidad.

A continuación, Thomas Cieslik analiza la viabilidad de que los modelos de Estado de bienestar europeos puedan ser adaptados e instrumentados en México, pregunta clave respecto al perfil del libro, ya que de la respuesta depende la justificación de ampliar y profundizar la cooperación de nuestro país con la UE. Atendiendo a tal cuestionamiento, Cieslik señala que México cuenta con capacidades que pueden contribuir a conseguir esa meta (mejores niveles de bienestar), siendo un aliciente el apoyo que en ese sentido la UE pudiese otorgar a nuestro país.

Para ahondar en el planteamiento, el segundo módulo se aboca a analizar la gobernabilidad de la UE. Sobre ese tema, Roberto Domínguez sustenta su argumento en que la integración europea ha conseguido procrear un “sistema regional de gobernabilidad integrador”, mismo que, superando esquemas clásicos de separación de poderes *ad interim* de los Estados, se sustenta en la distribución de funciones de interés regional entre las instituciones comunitarias.

Uno de los trabajos que más nítidamente reflejan el perfil y alcance de la obra es el de Teresa Pérez, quien en su escrito señala que la UE representa el ejercicio más profundo y complejo de gobernabilidad supraestatal, enfrentando retos y resolviéndolos en múltiples ocasiones, consiguiendo homologar los intereses gubernamentales respecto a los comunitarios; tal situación, indica, proporciona a la UE el respaldo suficiente para intentar ampliar su modelo de bienestar a otras latitudes del planeta mediante la colaboración exterior. Finalmente, se señala que la UE hoy en día enfrenta múltiples retos que deberá

resolver bajo el sustento de sus instituciones y equilibrios de poder entre sus actores.

El tercer módulo, “Políticas de inclusión social en la UE”, aborda diversos rubros de la *praxis* europea a favor de la reducción de inequidad entre sus habitantes. En tal sentido, Cuauhtémoc V. Pérez hace lo propio desde la perspectiva del empleo, mientras que José Ignacio Martínez aborda el tema mediante el estudio de la política industrial europea como estrategia orientada a reforzar el mercado interno comunitario.

Otra de las estrategias clave respecto a la gobernabilidad de la UE es tratado por Beatriz Nadia Pérez, quien analiza el germen y la instrumentación de los diversos fondos europeos (fondo social europeo, fondo de cohesión, etc.), examinando sus resultados y retos presentes.

La inmigración en la UE, uno de los aspectos en los que la experiencia europea no ha sido exitosa (y que se puede aseverar que, dadas las evidencias, inclusive atenta en contra de la propia cohesión social), es abordado en el módulo 4 de la obra reseñada. Sobre el tema, Armando García García hace referencia al arduo proceso para que se constituya una política migratoria común, lo cual ha incidido en que los mecanismos de coordinación e intercambio de información de la UE estén fallando. En este mismo orden de ideas, Javier Urbano resalta que, a nivel global, la atención a la inmigración se fundamenta en buena medida en tácticas policíacas. Según este analista, “... la migración no es un problema en sí mismo, sino que los problemas se derivan de una mala política; y en segundo lugar, que la migración no se puede solucionar, sino que sólo es posible administrarla de manera adecuada ...”.

En el quinto y último módulo, “Evaluación de la relación México-UE”, Rafael Velázquez Flores y Roberto Domínguez hacen un interesante y completo recorrido por el proceso de institucionalización de la cooperación entre México y la UE, señalando que en este camino, si bien han habido avances significativos, aún persisten importantes retos en ámbitos que el Acuerdo Global vigente contempla y que, en caso de existir voluntad entre las dos partes, podrían ponerse en marcha.

En síntesis, este libro constituye una obra de obligada referencia para los interesados y especialistas en las relaciones entre ambos actores. Se trata de un esfuerzo colectivo que se erige como una importante aportación a la academia europea y mexicana en torno al tema referido, dada su sólida y ordenada estructura y su adecuado sustento teórico, conceptual y analítico, en el cual los autores traen a discusión aspectos usualmente olvidados en otras investigaciones sobre las relaciones entre México y la UE.

En este sentido, el lector coincidirá en que su principal legado es la

afirmación sustentada en el hecho de que México y la UE son actores internacionales que comparten el desafío de ampliar su cooperación en rubros que van más allá de las transacciones comerciales y financieras. Ello en aras de poner al servicio de sus respectivos pueblos los dividendos de una relación más profunda y tangible en materia de gobernabilidad democrática e inclusión social.

Roberto Peña Guerrero (coord.),
*México-Unión Europea. Asociación estratégica
para la gobernabilidad y la inclusión social*,
FCPYS-UNAM/Plaza y Valdés,
México, 2008, 394 pp.